

Os supongo recuperados de los excesos carnavalescos.

Como vamos a llegar ya a Semana Santa, os voy a contar una tradición de esta villa.

Conocéis la historia de Nuestro Señor Jesucristo ¿verdad? No me digáis que no, que me presento en vuestra isla y no deje de daros sermones hasta que seáis licenciados en Teología como yo.

En esta villa, en la procesión de Viernes Santo se rememora la traición de Judas. Como sabréis, Judas ("Juissas" como se le llama aquí), uno de los discípulos de Jesús, lo vendió por treinta monedas de plata. En la procesión, Juissas, se pasea nervioso de arriba abajo y siendo increpado por los asistentes:

¡"Juissas", Iscariote,
tu papa y tu mama
te pegan con un garrote!

Juissas se entrevista con el jefe de los sayones (los encargados de prender a Jesucristo) pacta su recompensa y traiciona a su Maestro.

¡"Juissas",
que vendiste al Señor
por tres perrissas!

El final de la historia ya lo sabéis.

Por hoy es bastante, mañana seguirá este relato.